



CHASQUI

REVISTA LATINOAMERICANA DE COMUNICACION

enero-febrero-marzo de 1982

PAULO FREIRE:
**Las ventajas
del exilio**

**FORMACION
PROFESIONAL**

**LA COMUNICACION EN EL
DIALOGO NORTE-SUR**

**POLONIA Y LOS MEDIOS
DE INFORMACION**

**Pisarek
Alvarez Icaza
Gargurevich
Nixon**

2 (II época)

www.flacsoandes.edu.ec

**DIRECTOR GENERAL
DR. LUIS E. PROAÑO**

CONSEJO INTERNACIONAL DE REDACCION

DR. LUIS RAMIRO BELTRAN (Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo CIID - Colombia); **DRA. CUMANDA GAMBOA DE ZELAYA** (Decano de la Facultad de Comunicación, Universidad Estatal de Guayaquil - Ecuador); **DR. EDUARDO CONTRERAS BUDGE** (Asesor Académico - CIESPAL); **DR. JOSE MARQUES DE MELO** (Instituto Metodista de Ensino Superior - Brasil); **DR. MIGUEL DE MORAGAS SPA** (Facultad de Ciencias de la Información, Universidad Autónoma de Barcelona - España); **LIC. ALBERTO MALDONADO** (Escuela de Ciencias de la Información, Universidad Central de Quito - Ecuador); **DR. LUIS GONZAGA MOTTA** (Asesor Académico - CIESPAL); **DR. PETER SCHENKEL** (Fundación Friedrich Ebert en CIESPAL); **DR. JOHN T. McNELLY** (Universidad de Wisconsin - Madison); **LIC. RAFAEL RONCAGLIOLO** (Director de ILET, Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales - México); **LIC. MARCO ENCALADA** (Director Técnico de CIESPAL); **JOSE STEINSLEGER** (Editor - Asesor).

COMITE EDITORIAL

DR. ASDRUBAL DE LA TORRE, LIC. MARCO ENCALADA, JORGE MANTILLA JARRIN; DR. PETER SCHENKEL; LIC. RONALD GREBE; JOSE STEINSLEGER (edición, redacción, diseño).

CORRESPONSALES

América Latina - **LA PAZ:** Jaime Marcos Reyes - **LIMA:** María Cristina Matta - **SAN JOSE:** Armando Vargas - **RIO DE JANEIRO:** Roberto Amaral - **SAO PAULO:** José Marques de Melo - **SANTIAGO:** Pablo Portales - **STO. DOMINGO:** Rafael Nuñez Grassals - **BUENOS AIRES:** Enrique Pugliese - **PANAMA:** Juan Hochberg - **MEXICO:** Javier Esteinou Madrid - **Europa - VARSOVIA:** Valery Pisarek.

COLABORADORES

SERGIO CAPARELLI (Porto Alegre); **EDSON ELIAS BERBARY** (Belen); **CARLOS BORROMEU LIMEIRA** (Recife); **DANIEL HERZ** (Florianópolis); **BERNARDO DE CARVALHO** (Belo Horizonte); **OTHON JAMBEIRO** (Bahía); **ANTONINA FERNANDA PACA DE ALMEIDA** (Univ. de Sao Paulo); **ANGELUCCIA BERNARDES HABERT** (Pontificia Univ. Católica de Rio de Janeiro); **MARIA LUISA NOBREGA DE MORAIS** (Univ. Federal de Pernambuco); **MARTHA AVES D'AZEVEDO** (Univ. do Vale do Rio dos Sinos, Rio Grande do Sul); **EDNA IBARRONDO FRANCO** (UNAM-México); **FRANCISCO GIL MARIN** (Univ. Javeriana, Bogotá); **RAFAELA DE LOS ANGELES DE LEON** (Univ. Autónoma de Sto. Domingo); **ENRIQUE ABREU SOJO** (Univ. Central de Venezuela); **LUPITA FLORES REYES** (Univ. de Costa Rica); **PETER LOUIS** (Londres); **BREDA PAVLIC** (Ljubljana); **RICHARD COLE** (North Carolina); **MURILLO CESAR SOARES** (Fundación Educacional Bauru, Sao Paulo); **BERNARDO DE CARVALHO** (Belo Horizonte); **OTHON JAMBEIRO** (Bahia).

ARTES Y FOTOMECANICA: Editorial El Conejo; **IMPRESION Y ENCUADERNACION:** Artes Gráficas SEÑAL; **DISTRIBUCION:** CIESPAL; **FOTO CARATULA:** Ken Gosney; **Ilustraciones de la sección PERCEPCIONES TEORICAS:** Sao Paulo : O Povo em movimento, Ed. Vozes - CEBRAP, EDIT. BRASILEIRA DE CIENCIAS LTDA., 1980.



CHASQUI, publicación trimestral del *Centro Internacional de Estudios Superiores de la Comunicación para América Latina* (CIESPAL), editada con la colaboración de la Fundación Friedrich Ebert de la República Federal de Alemania. Los artículos de CHASQUI que no llevan el signo (C) —Copyright— pueden reproducirse siempre y cuando conste "De Chasqui-CIESPAL". En este caso, la Dirección solicita que se le envíen tres ejemplares de la revista o periódico que los publique. Los artículos firmados no expresan necesariamente la opinión de CIESPAL o de la Redacción de CHASQUI. En cambio los títulos y los pies de fotos son de incumbencia de esta última. Las colaboraciones serán rigurosamente solicitadas por escrito. Tarifa de suscripción: US\$ 20 para todos los países, que incluyen cuatro ediciones anuales y el envío por correo aéreo. En el Ecuador: S/. 400.

CENTRO INTERNACIONAL DE ESTUDIOS SUPERIORES DE COMUNICACION PARA AMERICA LATINA. Almagro y Andrade Marín - Quito, Ecuador. Teléfonos: 543-831/544-624. Apartado: 584. Télex: 2474 ED CIESPAL - Cables: CIESPAL.



CHASQUI

REVISTA LATINOAMERICANA DE COMUNICACION

EDITORIAL

- 4 LA FORMACION PROFESIONAL

TESTIMONIOS

- 7 EL EXILIO DE PAULO FREIRE (entrevista exclusiva de José Marques de Melo).

PERCEPCIONES TEORICAS

- 13 HISTORIA DE LAS ESCUELAS DE PERIODISMO, por Raymond B. Nixon.
20 COMUNICADORES Y PERIODISTAS: NECESIDADES DE AMERICA LATINA, por Juan Gargurevich.
30 TEORIA Y PRACTICA DE LA FORMACION PROFESIONAL (entrevista a Daniel Prieto, por Eduardo Contreras Budge y Luiz Gonzaga Motta).

COMUNICACION ALTERNATIVA

- 39 CENCOS: UN DIA CUALQUIERA DE TRABAJO, por José Alvarez Icaza.
49 NOTICIAS

COYUNTURA

- 71 POLONIA Y LOS MEDIOS DE INFORMACION, por Valery Pisarek
76 ¿AVANZA EL NORTE SOBRE EL SUR?, por Mario Dujisin.
79 LA PROTECCION DEL PERIODISTA EN EL INFORME MACBRIDE por Hernán Uribe.
83 BIBLIOGRAFIA

MESA DE DISCUSION

- 89 LA CRISIS DE LA ENSEÑANZA: EL CASO DE BRASIL.

INNOVACIONES

- 97 TECNOLOGIA Y CAMBIO SOCIAL, por Emile Mc Anany.

DOCUMENTOS

- 103 LA COMUNICACION EN EL DIALOGO NORTE-SUR
107 CONSTITUCION DE LA FELAFACS
112 EL SALVADOR: PERIODISMO Y LIBERACION
115 LAS ESCUELAS DE PERIODISMO EN EUROPA SOCIALISTA
120 PUBLICACIONES RECIBIDAS

EDITORIAL

LA FORMACION PROFESIONAL

Diversas interrogantes de fondo plantean los problemas derivados de la formación profesional: ¿debería ésta ser asumida por las Universidades?. ¿Es el título universitario una exigencia ineludible en la reglamentación de la práctica periodística?. Si es así, ¿corresponde que se la realice en una Escuela o en calidad de post-grado para licenciaturas en otras áreas?. Si privilegiamos la noción de Escuela de Comunicación, ¿qué currículas atenderán del modo más idóneo la formación requerida?. ¿qué entendemos, en definitiva, por "formación requerida?. ¿Cuánto énfasis se debe poner en la adquisición de habilidades comunicativas específicas— la formación de tipo técnico /profesional y cuánto énfasis en la capacidad de comprensión de los fenómenos y estructuras comunicativos y sociales (es decir la formación teórica)?.

Intentar la respuesta a esas preguntas y otras similares exige otras indagaciones más complejas todavía, referidas al perfil del egresado y su inserción social; ¿qué tipos de profesionales de la comunicación deseamos o debemos formar?. ¿para qué campos ocupacionales actuales o previsibles y atendiendo a qué intereses sociales?.

Muchas son viejas preguntas, otras han cambiado los términos de su formulación o en los tipos de respuestas anheladas. En ello inciden tanto las circunstancias actuales y previsibles en los modelos de desarrollo de nuestras sociedades, como la reapertura del debate en torno a los estilos alternativos de desarrollo, en el cual importa no solamente la sociedad a la que deseamos llegar, sino también las características del proceso de transición frente a sociedades conmovidas por el autoritarismo, el neoliberalismo, el consumismo y el cercenamiento de los derechos humanos y sociales.

No solamente existen cambios sociales de magnitud, a menudo regresivos. La comunicación se ha transformado en un campo privilegiado de cuestionamiento al sistema y de anuncio de la nueva sociedad. Se habla del Nuevo Orden, de las Políticas Nacionales, del vertiginoso avance de las nuevas tecnologías comunicacionales, de la comunicación alternativa y popular. En suma, el horizonte de lo posible para la comunicación se ensancha y, a estos desafíos, debe responder la formación profesional.

Si durante mucho tiempo el problema principal pareció ser la consolidación de la formación técnico—profesional a nivel universitario frente al ejercicio periodístico del empírico formado en la práctica; si esa formación era relati-

Dr. Luis E. Proaño.



vamente conformista y poco impugnadora del quehacer periodístico en sociedades subdesarrolladas, si -en suma- la formación profesional era asumida (bien o mal), en términos tecnicistas y estrechos, desde hace poco más de una década el asunto se ha transformado en un problema. Y existe un problema cuando hay discrepancias entre lo que hacemos u observamos y lo que quisiéramos ver o realizar.

Identificar correctamente el núcleo de un problema y el contexto significativo que le rodea, es solo una parte del tema. Se trata también de imaginar las utopías posibles, de reflexionar sobre las alternativas viables de solución y -particularmente- de poder ser capaces de implementar modos efectivos de resolver adecuadamente situaciones—problemas.

En esta ocasión, CHASQUI acomete primordialmente, el problema de la formación profesional del comunicador. No incluimos las soluciones pero sí entregamos suficiente material para reanudar un tema que -sin dudas- es cuando menos un tema de preocupación privada en cada una de las Escuelas y Facultades de Comunicación. Pensamos que es el momento de un amplio debate público y regional, con madurez y severo espíritu autocrítico.

Nuestra larga presencia en esta área problemática de la formación profesional nos enseña, sin embargo, que la discusión no puede relegarse al mero debate teórico o político—ideológico. Debe por fuerza, afrontar lo concreto, traducirse en modos viables de conseguir superar las actuales deficiencias. Arriesgar soluciones hoy debe constituir el parámetro orientador del debate. No debe postergarse el momento del hacer hasta tanto hayamos resuelto -de ser ello posible- nuestras interminables angustias teóricas e ideológicas. A nuestro juicio, no podemos seguir padeciendo -o gozando- de la interminable espera de Godot.

CHASQUI propone partir desde la propia "problematización del problema" de la formación social en comunicaciones. Hay que volver a preguntarse si la creación y la expansión de los cursos de comunicación a nivel universitario, si el cambio de Escuelas de Periodismo a Escuelas de Comunicación, resolvió o no los problemas de las profesiones en el área de las comunicaciones. No basta con que las Escuelas hayan cambiado de nombre. Ese cambio constituye apenas el título, la conciencia del problema. Debemos retornar a preguntarnos qué suerte de profesional de la comunicación deseamos formar. Para qué se le forma, a qué intereses sociales sirve, cómo actúa el mercado de trabajo en su calidad de fuerza dominante, cómo se inserta creativa y críticamente en nuestras actuales circunstancias con miras a una nueva sociedad.

Si no sabemos a dónde queremos llegar, cualquier camino nos servirá. Pero mantener un norte definido no garantiza de por sí la justeza o eficacia de caminos alternativos. Debemos reconocer nuestras deficiencias en la calidad de la formación que se le brinda al futuro comunicador.